

El Cucarachero

Boletín de la Sociedad Antioqueña de Ornitología SAO

Agosto 2021 Circulación Bimestral

Distribución Gratuita

ISSN 0124-0390

Número 237



Montañerito Paisa/Antioquia Brush-fin/ *Atlapetes blancae*

Foto: Ramón David Ruiz

Contenido

1. Un instante con el chauchao

Por: José Luis Ropero

3. Pajareando en San Rafael

Por: Jefferson Andrey Foronda

5. Pájaros en Maravillas de la naturaleza, de Santa Gertrudis

Por: Oscar Ruiz

8. Pronunciación de algunos nombres científicos -LVII

Por: Alejandro Bayer

10. Expedición al Cerro Murrucucú: en busca del Periquito del Sinú

Por: Hugo Alejandro Herrera

16. Los Pájaros de El Color de Mi Rêves

Por: Andrés Felipe Giraldo

20. Dios Colibrí

Por: Luis Germán Olarte

24. Guacharacadas

Por: Jorge Hernán Giraldo

25. Reto de las aves

Por: Carlos Iván Restrepo



Editorial

I

nvestigadores colombianos han registrado nuevas especies de aves en el país!

Una de ellas, la *Attegis grayi*, de la familia *Thinocoridae*, fue avistada por primera vez en la frontera con Ecuador hace muy pocos días. Se pudieron fotografiar y filmar 3 individuos cerca al Observatorio Vulcanológico Pasto, muy cerca de la línea fronteriza. Esta especie, descubierta en Ecuador en el 2018, era considerada endémica de ese país.



Nuestro amigo y socio de la SAO Diego Calderón, en compañía de dos guardaparques del Jardín Botánico del Pacífico, Ángel y Chicho, se aventuraron a una expedición al cerro Mecana, Serranía del Baudó, Chocó, lugar prácticamente inexplorado por la ciencia debido al muy difícil acceso y la situación de seguridad de la zona. Lograron encontrar una especie que se consideraba endémica del cerro Pirré (Panamá): el *Chlorospingus inornatus* (*Pirre Chlorospingus*), otra especie nueva para la lista de Colombia. Además, obtuvieron registros novedosos en la Serranía del Baudó, así como registros que significan grandes ampliaciones de la distribución conocida de unas 20 especies. Está pendiente la publicación del informe científico con los resultados.

Otra de las especies que se considera nueva salió como resultado de los estudios moleculares realizados en una *Grallaria* que conocíamos como Tororoi rojo (*Grallaria rufulla* - Rufous Antpitta).

Andrés Cuervo, también miembro de la SAO, y sus colaboradores, confirmaron lo que ya habían percibido al comparar los cantos de estas aves: que a pesar de tener un plumaje muy parecido son diferentes entre sí. Así que se vio la necesidad de reclasificar las especies. Una de ellas fue nombrada científicamente *Grallaria alvarezi*, y bautizada con el nombre común de “Tororoi chamí”, como un homenaje a la comunidad indígena emberá-chamí. La “Chamí” ha sido registrada desde el Parque Nacional Natural Paramillo, en Antioquia, pasando por Caldas, Risaralda y Valle del Cauca, hasta el Parque Natural Munchique, en el departamento del Cauca.

Otra de las especies descritas en el nuevo estudio es la *Grallaria rufula*, renombrada como “Muisca” (Muisca Antpitta) porque su área de distribución se limita a la cordillera Oriental, territorio habitado por el pueblo indígena muisca.

Vemos cómo nuestras montañas aún están llenas de sorpresas y nos sentimos muy orgullosos de que dos miembros de nuestra sociedad estén encabezando estas expediciones.

Rodrigo Gaviria Obregón
Presidente Sociedad Antioqueña de Ornitología

Un instante con el chauchao (*Cyanocorax affinis*)



José Luis Ropero

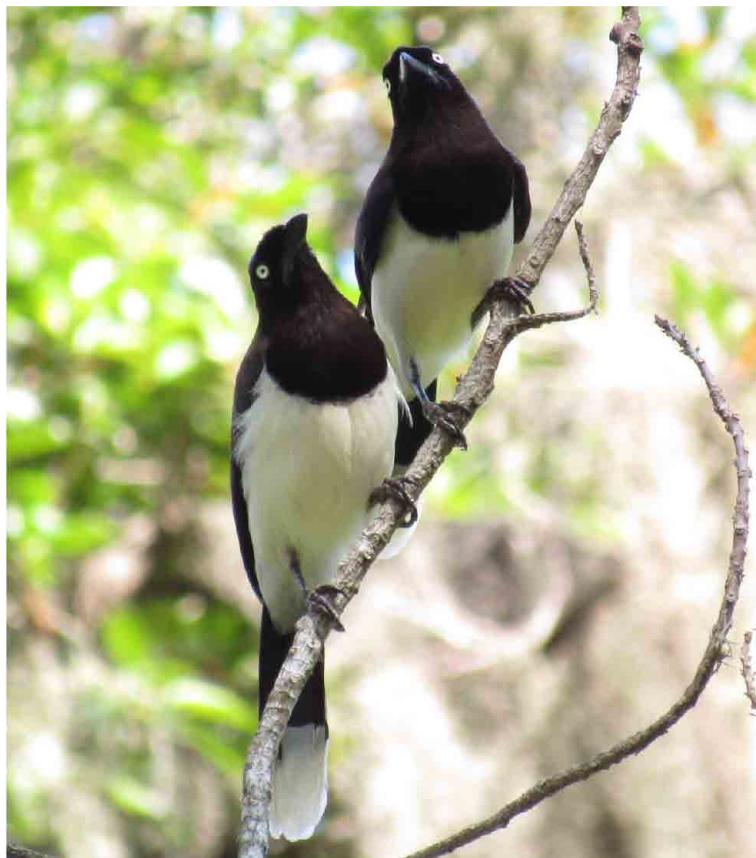
Es guía local de aviturismo, residente en la ciudad de Valledupar. Dirige una campaña ecologista a través de la cual promueve el disfrute del medio ambiente, el conocimiento de las aves y la conservación de la naturaleza en Valledupar y la serranía de Perijá.

La cultura popular “de masas” pone un halo de misterio en torno a los cuervos, siempre negros; los asocia con lo desconocido, con cuentos de brujas, espantos y situaciones tenebrosas. Dos cuervos, Hugin y Munin, eran los heraldos (o mejor, espías) del dios germano Odín. Por la mañana salían a recorrer el mundo y en la noche regresaban con las noticias de lo que habían visto y oído; un cuervo siempre acompaña a la bruja malvada mientras revuelve la olla donde prepara sus pócimas; un cuervo es el demonio que atormenta al desdichado amante de Leonora en el famoso poema de Edgar Allan Poe; y un cuervo es el ingrato traidor que le saca los ojos a su criador. Pero esos son los cuervos del hemisferio norte.



Chauchao-Carriquí pechiblanco/Black-chested Jay/*Cyanocorax affinis*

Foto: Rodrigo Gaviria Obregón



Chauchao/Black-chested Jay/*Cyanocorax affinis*
Foto: José Luis Ropero

Los cuervos tropicales son otro cuento: a ellos les encanta la luz, el color y el calor, la algarabía de los bosques; son sinónimo de vida y alegría. En el caribe colombiano habitan dos de ellos, y preferimos llamarlos urracas y carriquíes: el de montaña, de vívidos verdes y amarillos, y el amigo que hoy nos convoca, al que mejor conocemos como “chauchao”.

El chauchao destaca por su complejo comportamiento: se agrupa en bandadas de hasta 10 individuos, moviéndose por la parte alta y media del bosque, en donde pasean de rama en rama y prefiriendo la cobertura del follaje en vez de planear en campo abierto.

Es un ave de un carácter vigilante. Cuando se camina por los senderos del bosque seco cesarense y se entra en su territorio, enseguida emite un llamado de alerta, un sencillo pero fuerte “pio-pio” que advierte de la intrusión a toda su compañía; este mismo llamado puede indicar también la presencia de un depredador salvaje, como una serpiente o un felino.

Cuando forma bandadas junto a la oropéndola crestada (*Psarocolius decumanus*), parece turnarse en la vanguardia y la retaguardia de sus rutas. Van juntas para protegerse.

A una gavilla semejante de aves grandes es difícil encontrarla desprevenida.

Es uno de los pájaros más reconocidos por los campesinos colombianos. Su comportamiento, sin duda, es lo que causa mayor impresión, siendo también de gran belleza. Sus ojos dorados, los diferentes tonos violáceos de su espalda y cola, la cabeza y el pecho negro, en contraste con su vientre blanco, son rasgos distintivos respecto a las demás aves con las cuales cohabita.

Aunque prefiere las bayas maduras, se alimenta de todo lo que pueda pasar por su garganta: semillas, insectos, reptiles, polluelos en sus nidos y hasta carroña.

Elabora sus voluminosos nidos en árboles de porte medio, donde pone de dos a cinco huevos; es una especie monógama, pero todos los integrantes de la bandada participan en el cuidado de las crías.

En la guía de aves del Ecoparque Los Besotes, publicada por la Fundación Los Besotes y la autoridad ambiental Corpocesar, es descrito de la siguiente manera: “*Yo soy el rey de los mil cantos. Canto por alegría y por amor, ¡pero cuidado! mi canto también puede ser una urgente voz de alerta, los campesinos te enseñarán cómo interpretarlo, ellos, como los animales del bosque, saben cuándo anuncio la presencia de una serpiente o de un gran gato o de un gavilán, entonces me agradecen y actúan conforme a las circunstancias. Saben también que cuando, desde el bosque, se escucha un canto, jamás emitido por pájaro alguno del lugar, ese soy yo, porque como ningún otro, me gusta improvisar cantos. Tampoco olvides que soy un cuervo, el cuervo de pecho blanco y ojos dorados de Sudamérica. Será un placer verte, te espero en “Los Besotes”, allá me escucharás y me verás por todas partes.*”

No pierda la oportunidad de conocerlo: en Valledupar y Manaure se le puede encontrar en muchas localidades. Si desea ir a pajarear envíenos un mensaje a turismo@roperoaventuras.com.

Agradeceremos su compañía.



Mapa de distribución de la especie

Pajareando en San Rafael



Jefferson Andrey Foronda

Oriundo de san Rafael, Antioquia, apasionado por la naturaleza y sus entornos biodiversos. Actualmente es productor audiovisual y fotógrafo de fauna en el proyecto Cultura BIO en convenio con el municipio de San Rafael y Cornare.

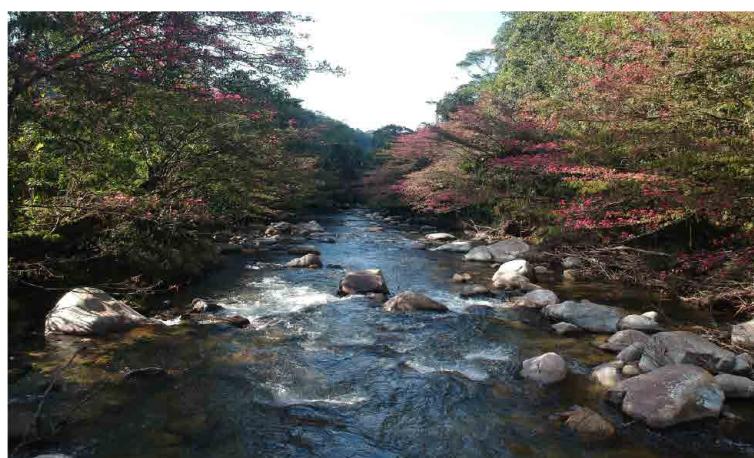
Al hablar de San Rafael se viene a la imaginación un espacio terrenal amplio y biodiverso, climas variados y una buena cantidad de pisos térmicos, los propios de las distintas altitudes abarcadas desde sus 900 hasta sus 1.600 msnm; árboles de gran magnitud que manifiestan la fortaleza del ecosistema y abundantes fuentes hídricas que enmarcan la magia de un “embrujo de aguas cristalinas”, las que circulan por valles y montañas: ya son más de 90 charcos y 20 cascadas descubiertas; y, por supuesto, grandes montañas que albergan vida y tranquilidad en la inmensidad de los tonos verdes que se conjugan con el sonido natural de las aves y el correr del viento. San Rafael es un paraíso ubicado al oriente del departamento.



Torito Cabecirrojo/Red-headed Barbet/*Eubucco bourcierii*
Foto: Jefferson Andrey Foronda

Estas cualidades naturales de gran distinción en la región hacen que este municipio sea un lugar especial para el avistamiento de aves y de otras especies de fauna que se camuflan en medio de la flora abundante y de los espacios protegidos que brindan bienestar y tranquilidad. Ya son muchas las instituciones dedicadas a cuidar esta tierra, a la conservación del recurso hídrico mediante la protección de los bosques, que son a su vez el corredor biológico de muchos mamíferos, anfibios y reptiles de gran importancia. Muchos apasionados y profesionales de la fotografía han encontrado en San Rafael una zona especial para hacer trabajos audiovisuales con belleza de paisajes, fauna silvestre en su entorno natural, invertebrados en gran abundancia y plantas innumerables. Biólogos y caminantes disfrutan de la amplia variedad de flora que alberga insectos y artrópodos, y que se hace escenario del instante de la macrofotografía.

La oficina de turismo y la administración municipal de San Rafael adelantan un proceso de rutas camineras, para lo cual no solo preparan caminos y senderos, sino personal con conocimiento de aves, del terreno, de las rutas, de los lugares. Uno de ellos es Walter Escudero, apasionado por las aves y conocedor de este territorio que ha recorrido en busca de imágenes, aprendiendo a conocerlo y a amarlo, incluso investigando su historia. Las rutas y los caminos reales llevan de algún modo al pasado de esta localidad, a la época en que llegaron las bateas de los mineros venidos de don Matías y de Santa Rosa de Osos en busca de oro.



Vista Río de San Rafael
Fotos: Jefferson Andrey Foronda

En las ilustraciones mentales y las fotografías de San Rafael siempre hay un patrón: el agua, símbolo de la riqueza natural que baña este lugar encantado. Las fuentes de agua son aprovechadas por propios y extraños, que disfrutan de su encanto sumergiéndose y refrescando más que sus cuerpos. Muchos de los charcos y balnearios naturales cuentan ahora con infraestructura hotelera que ofrece comodidad y permite un mayor gozo de lo natural.

San Rafael cuenta con 54 veredas y un corregimiento (San Julián) con acceso al río Nare, así como a otras veredas aledañas, lo que facilita incursionar en un lugar más cercano al nordeste del departamento que comunica a su vez con el Magdalena medio.

El río Guatapé divide en dos sectores el casco urbano del municipio, río que es la representación tangible del “embrujo de aguas cristalinas” que baña nuestra tierra. En su recorrido se han producido espejos de agua de gran magnitud, denominados embalses, por los cuales se aprovecha el líquido para la generación de energía de la que se abastece gran parte del país. En la actualidad hay dos de ellos: Playas y San Lorenzo. En ellos se practica pesca deportiva, canotaje, y alrededor de ambos hay amplios bosques en conservación en los que es posible observar las aves de la zona, en especial las acuáticas que se benefician de estas acumulaciones de agua.

Quienes visitan San Rafael se llevan, sin duda, mucho aire puro, con el cual expelen tantas impurezas citadinas y acumulan no poco para resistir los embates poco higiénicos del aire de las ciudades.

San Rafael los espera.

Pueden comunicarse con la Oficina de Turismo de San Rafael, Antioquia y con Walter Escudero al 3106441932 o al correo walterguia.15@gmail.com

Pájaros en Maravillas de la naturaleza, de Santa Gertrudis



Oscar Ruiz

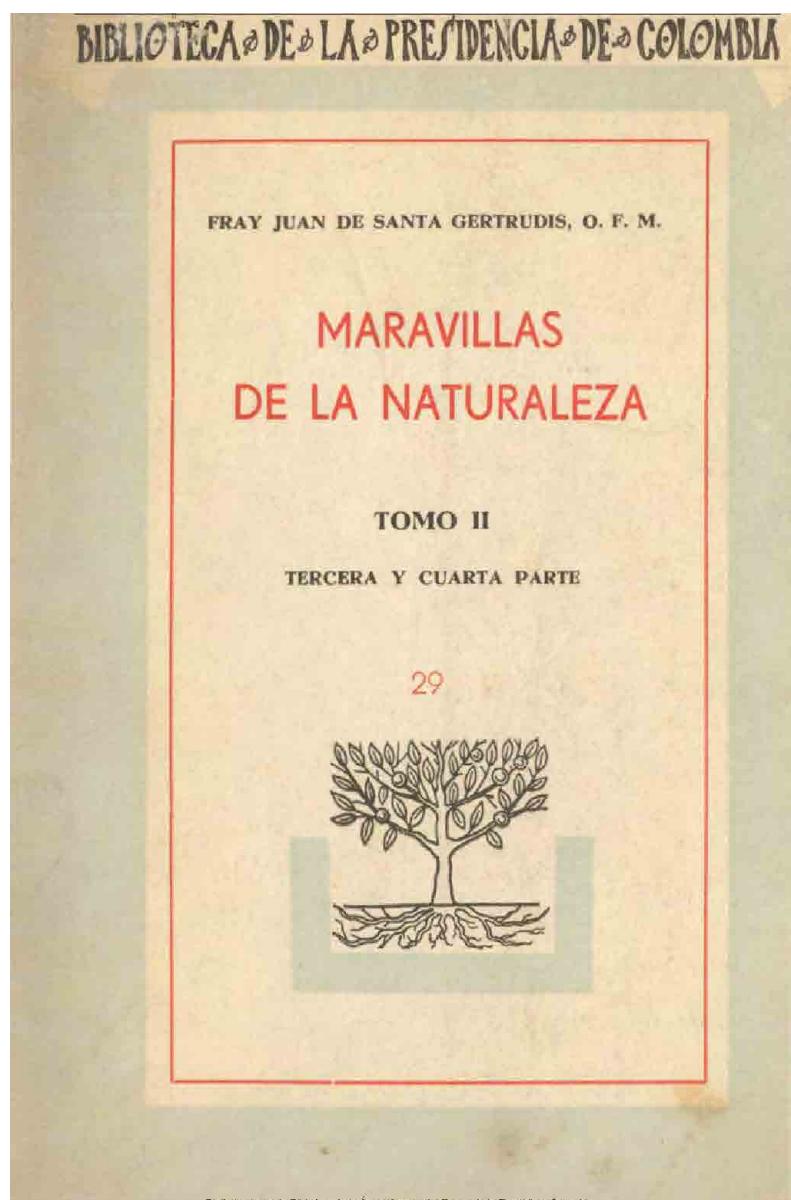
Magister en Humanidades y profesor universitario. Dirige la editorial Iguana soñadora en Urabá. Escribe cuento, poesía y libros sobre naturaleza para público infantil. Es un pajarero irremediable.

Gracias a las expediciones y a la actividad misionera del siglo XVIII, se produjeron una gran cantidad de manuscritos que se convirtieron en documentos directos, testimoniales de aquel tiempo en el que el continente americano estaba reconfigurando su territorio e iban surgiendo pueblos y zonas con sus mapas y sus límites. Estas expediciones, venidas del reino de España, daban cuenta del mundo natural y las riquezas en América.

Un misionero y expedicionario, el franciscano Juan de Santa Gertrudis, natural de Palma de Mallorca, viajó por el Virreinato de la Nueva Granada y dejó testimonio escrito de su periplo entre 1756 y 1767. Esta “peregrinación y viaje a la India Occidental” comenzó con su llegada a Cartagena, desde donde viajó por el río Magdalena. Llegó a Tamalameque y de allí a Mompós. Por supuesto que el religioso y naturalista permanecía en estos lugares de visita a las autoridades, que aprovechaba para observar detalles e ir ordenando la relación de sus viajes, que tituló MARAVILLAS DE LA NATURALEZA. Dieciséis días después de viajar por el Magdalena, saliendo de Mompós, llegó a Honda. Luego Subió a Popayán. De allí hizo un recorrido por tierras misionales hasta Putumayo, donde el religioso, incluso, fundó un pueblo.

He mencionado este recorrido muy sucinto pero que en realidad duró meses. ¿Qué tal hoy tomar una máquina del tiempo y regresar a este lugar tal cuál era en 1758, empezar uno en Cartagena pajareando y cerrar el ciclo en el Putumayo de entonces?

Al menos en su libro de viajes se vuelve, de alguna forma, esa máquina del tiempo, Allí, encantado como



Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

estaba con el Nuevo Mundo, Santa Gertrudis dejó un desorden de ideas entre las que se encuentra el lector desde fábulas, anécdotas y noticias culturales, hasta prácticas, usos y descripciones de plantas y de... pájaros, que es de lo que recogemos en este artículo.

Es de anotar que en este libro se da, quizás, la primera descripción de la tagua, que es el marfil vegetal del que vivió Urabá más de cien años, y que fue influyente en la economía de Antioquia después de 1840:

“Otra palma hay del mismo grueso y altura, y también se despoja por sí de las hojas. La llaman cabeza de negro, porque en lugar de cocos da por racimo unos tolondrones negros llenos de una pelusa, y toman de ello unas pasas como el cabello de los negros. Estas frutas también se llaman cabeza de negro, y dentro está lleno de concavidades del tamaño de un huevo, y éstas llenas de humor congelado dulce. Cuando madura, este humor se cuaja, y salen unos huevos blancos casi redondos, que parecen bolas de mármol...”

Y encontramos, entonces, estas tres descripciones de pájaros americanos que impresionaron al misionero y que aquí revivimos como un ejercicio de memoria que nos muestra estas primeras descripciones.

Quisiéremos que nuestro lector imaginara el ave que se nombra y supusiera que la ha visto hoy.

Empecemos con un taleguero:

“Hay en todo el río unos pájaros negros del tamaño de un pollo grande con la cola algo larga, y en ella y en cada ala tiene cuatro plumas amarillas, y es pájaro que se come, y cogido polluelo se domestica como las gallinas. Estos pájaros hacen el nido en las puntas de las hojas abiertas de las palmas. Ellos buscan una especie de pajas negras y largas, y forman su nido como una talega larga de una vara a la punta de la rama muy tupida, colgada en el aire y la boca a lo



Iguana/Green Iguana/*Iguana iguana*

Foto: Oscar Ruiz

superior; por ello los llaman talegueros. De estos hay en mucha abundancia. Y así las palmas cada hoja abierta está con estos colgajos”.

¿Talegueros o mochileros? ¿Eran domesticados? La otra pregunta ¿se los comían? ¿O se habrá confundido nuestro expedicionario?

Esta descripción obedece a la de un colibrí que vio en Cartagena en 1756; debe ser un tipo de ermitaño: “Otro pájaro vi, del tamaño de un mosco, con el pico como una aguja encorvada, y en la cola tres plumas

más largas que las otras como el gallo. Su color es verde oscuro plateado, y a los vislumbres que se mira, hace una variedad de tantos colores lustrosos, que embelesan la vista. Su natural y modo de volar es lo propio que una abeja, porque él va de flor en flor chupando el rocío y de esto se sustenta. Rara vez se para. Anida en el cogollo de los plátanos, y sus huevos son más ricos que un grano de pimienta. Sin embargo, de haberme asegurado el sacristán haber topado su nido en la huerta y haber visto sus huevos, yo no quería creer que fuese pájaro, sino algún mosco, ni lo creí hasta que lo tuve en las manos. Es muy fornido de pluma, y, desplumado su cuerpo, no llega al cuerpo de un tábano. Lo llaman tominejo.”

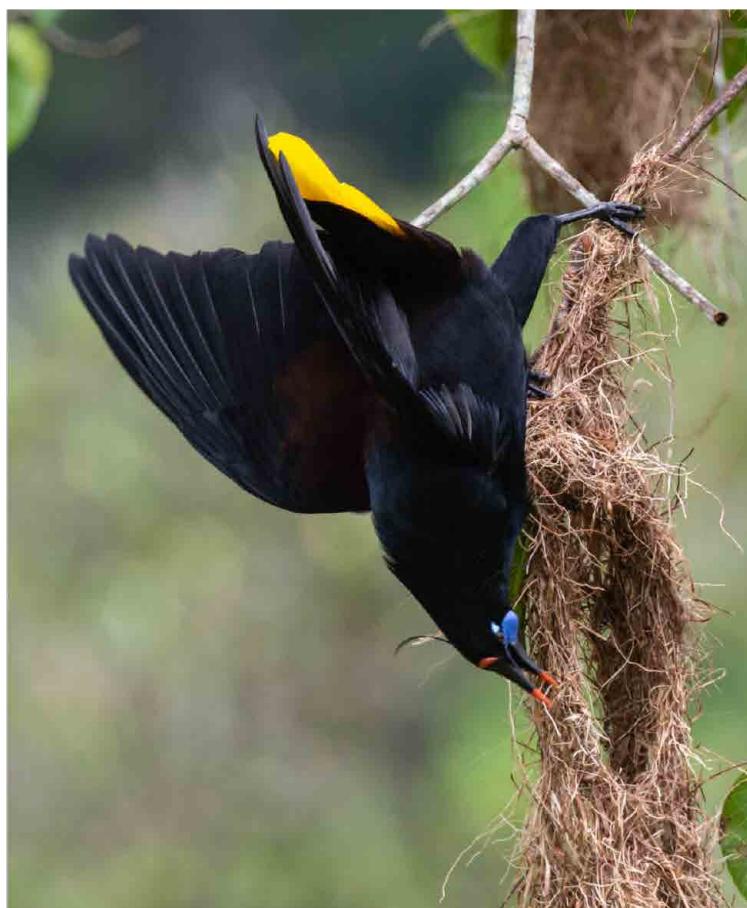
Y que tal este lorito avistado también por Cartagena:

“Otro pájaro vi, que llaman silbador, porque su cantar natural es un silbo. Es un lorito del tamaño de un gorrión, y, en enseñarlo, habla como los loros. Vi uno en una casa que hablaba, y de ir por el gallinero, cacareaba también como las gallinas, y a ratos

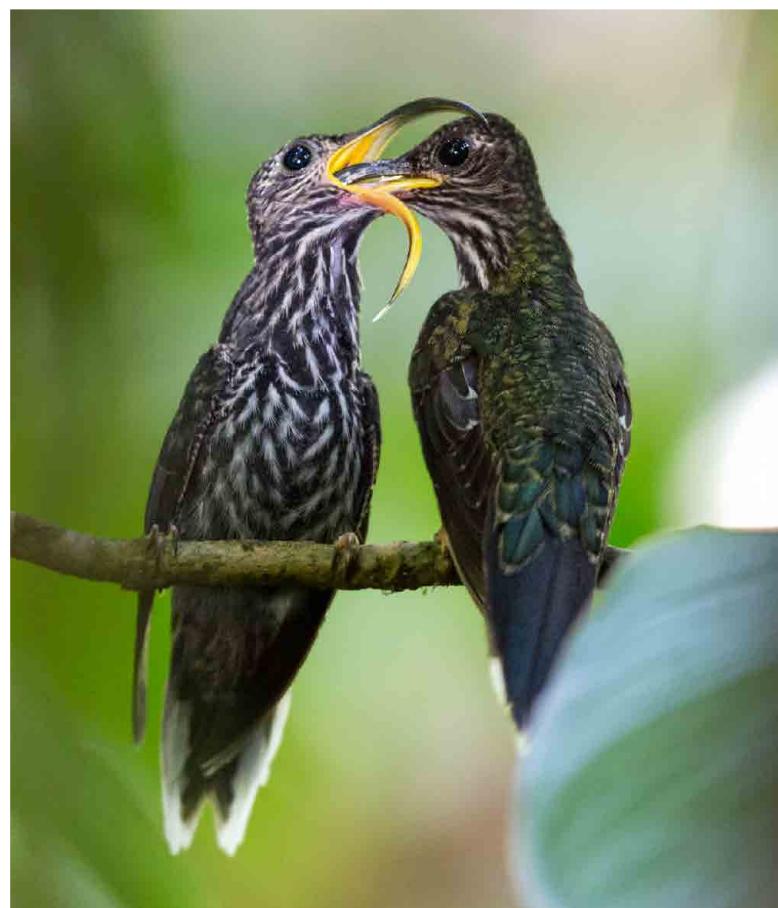
cantaba como el gallo.”

Y cerremos pues con un tributo a las impresiones que dejaba la iguana de las que tanto vemos tanto mientras pajareamos entre los europeos de entonces:

“Aquí presupongo primero que en todo el río de la Magdalena se crían unos lagartos como los de España, en hechura y colores, de verde y amarillo; más aquéllos son grandes de 8 y 10 libras, que sólo verlos causa horror. A éstos llaman iguanas. En Cartagena los días de ayuno hay empeños en la pescadería para comprarlos, que los comen y es un plato de mucho regalo. En todo el río los comen, y en Honda también. Son anfibios, entran y salen del agua. Nosotros a la que en el río los vimos propusimos primero morir de hambre que comer tal sabandija.”



Oropéndola Negra/Black Oropendola/*Psarocolius guatimozinus*
Foto: Rodrigo Gaviria Obregón



Pico de Hoz/White-Tipped Sicklebill/*Eutoxeres aquila*
Foto: Rodrigo Gaviria Obregón

Pronunciación de algunos nombres científicos -LVII



Alejandro Bayer

Abogado de la Universidad de Caldas, Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra, profesor, autor de ensayos y traductor. Observador de aves desde hace 13 años. Aficionado a la pronunciación del latín y de los nombres científicos.



Eufonia ventricana

Nombre vulgar: Eufonia ventricana

Nombre científico: *Euphonia fulvicrissa*

Pronunciación: ‘eufónia fulvicrísa’

Explicación: La escritura ‘ph’ es la antecesora del sonido ahora representado con nuestra ‘f’. La primera palabra es esdrújula (téngase presente que ‘ni’ y ‘a’ son sílabas distintas) porque la penúltima sílaba termina en vocal cerrada: sílaba breve, no lleva el acento. La segunda es grave porque a pesar de ocurrir lo mismo, esa vocal cerrada está seguida de dos consonantes, lo cual produce el alargamiento de la penúltima sílaba, por lo cual lleva el acento tónico de la palabra.



Elenia verdosa

Nombre vulgar: Elenia verdosa

Nombre científico: *Myiopagis viridicata*

Pronunciación: ‘muiopállis viridicáta’

Explicación: El diptongo griego “yi” se pronuncia “ui”. La unión de ‘g’ con ‘í’ suena como “lli” o “yi”. Ambas palabras son graves por cuanto sus penúltimas sílabas, terminando en vocal abierta, son largas, razón por la cual llevan el acento.



Carrao

Nombre vulgar: Carrao

Nombre científico: *Aramus guarauna*

Pronunciación: ‘arámuſ guaráuna’

Explicación: Ninguno de los dos nombres tiene sonido distinto de los de nuestra fonética. Ambas son palabras graves pues sus respectivas penúltimas sílabas son largas: la primera por terminar en vocal abierta, la segunda por terminar en diptongo.



Chilacoa colinegra

Nombre vulgar: Chilacoa colinegra

Nombre científico: *Aramides cajaneus*

Pronunciación: ‘arámides cayáneus’

Explicación: El epíteto específico procede de voz francesa, que a su vez procede de una voz aborigen. Los franceses que la adoptaron y transcribieron a su lengua, pues, oyeron lo que ellos pronuncian ‘y’, no diferente del sonido proferido en español. Ambas palabras son esdrújulas pues sus respectivas penúltimas sílabas son breves: la de la primera, por terminar en vocal cerrada (‘í’), la de la segunda porque su latinización (‘eus’) implica final de penúltima sílaba en vocal abierta seguida de otra vocal, lo cual hace de ella vocal cerrada, y a su sílaba, breve, que no lleva el acento tónico.

Expedición al Cerro Murrucucú: en busca del periquito del Sinú



Hugo Alejandro Herrera G

Ing. Agrónomo, ibaguereño. Se desempeña como gerente en el sector financiero. Amante de la naturaleza desde siempre, se inició a observación de aves hace 5 años y es presidente de la Sociedad Ornitológica de Córdoba - SOC desde hace 2 años. Ha liderado con éxito proyectos como la I Feria de Aves de Montería y la Expedición al Cerro Murrucucú: En busca del Lorito del Sinú.

Hace unos meses tuve la oportunidad de hablar sobre este periquito, sobre lo poco que conocemos de él, sobre su importancia por ser un ave endémica, y sobre nuestro gran deseo de encontrarlo. Por esa importancia y nuestro creciente deseo, después de dos años de soñarlo y luego de abortar el plan por lo menos en tres ocasiones por razones de seguridad, a finales de febrero y principios de marzo de este año la Sociedad Ornitológica de Córdoba (SOC), con el apoyo de la American Bird Conservancy, Re: Wild, Colombia birding, URRA S.A. E.S.P., Uraba Nature Tours, Asociación Calidris, Parques nacionales, Vortex Colombia y Café Córdoba, logró llevar a cabo una expedición de once días, con la participación de catorce expedicionarios (siete de ellos académicos), al sector oriental de uno de los últimos sitios donde fue avistada la especie hacia finales de los años 40: el Cerro Murrucucú, uno de los puntos de mayor altura del departamento de Córdoba (1.240 msnm es su cima), mencionado en la mitología Zenú como el sitio donde inicialmente nació el río Sinú, monte de gran importancia para las veredas aledañas pues tienen en él su provisión de agua, de alimentos y de madera.



Cumbre del Murrucucú
Foto: Diego Calderón



Equipo de la expedición en el primer día
Foto: Diego Calderón

A partir de los 800 msnm, el cerro se considera parte del Parque Nacional Paramillo, uno de los más desconocidos del país y de los más amenazados por la desforestación, por siembra de cultivos ilícitos y por la presencia de grupos al margen de la ley.

Una vez dicho lo anterior ya puedo dedicar mis palabras a la expedición, hasta ahora una de las mejores experiencias de mi vida, y seguramente de la de varios de los que allí estuvieron. Situamos el campamento a 750 msnm, en medio de la selva húmeda del Alto Sinú, a cinco horas de la vivienda más cercana; nos ubicamos de manera estratégica para explorar el terreno de manera integral, bajando hasta los 100 msnm y subiendo hasta los 1.000 msnm, pudiendo así explorar ecosistemas completamente intervenidos como potreros en la zona más baja, una zona de selva húmeda en muy buen estado de conservación a media altura, y un bosque premontano “forzado” en la parte superior. Hicimos recorridos en transectos previamente trazados por los guías locales, lo cual nos permitió abarcar un terreno de cerca de 5.000 hectáreas: semejante cobertura nos daría una idea suficiente de lo que allí puede encontrarse. La exploración se hizo con una metodología no invasiva, teniendo como únicos instrumentos nuestros propios sentidos, cada uno procuró usar del mejor modo para evitar perder cualquier cosa de interés.

A pesar del esfuerzo de todos, nadie pudo ver ni oír a la lorita: ésta sigue siendo un misterio; sin embargo, encontramos un ecosistema en buen estado de conservación, capaz de albergar la especie, lo cual es motivo de esperanza y de conservar el sueño con el deseado encuentro.

Si bien es cierto que no encontramos la especie buscada, los resultados de esta expedición fueron más satisfactorios de lo que lo serían si solo la hubiéramos encontrado: entre todos registramos 238 especies de aves; de 22 de ellas no se conocía su presencia en el departamento, como la del picoagudo de copete *Oxyruncus cristatus*, ave de la que solo existen 5 registros en el país y cuyo registro no carece de interés: en medio de un pequeño descanso al llevar el almuerzo a los investigadores, unos de los guías de la comunidad vio posarse a un ave muy cerca de él; sin saber de qué especie se trataba pudo observarla con tranquilidad y tomarle varias fotos. Al mostrarlas al resto del equipo fue grande la sorpresa y un grito de alegría brotó de quienes la reconocieron, ya que es una de las aves menos conocidas del país. Otras de las especies por primera vez registradas fueron el esquivo colibrí *Lophornis delattrei*, el buhito cabecigrís *Glaucidium griseiceps*, el saltarín *Cryptopipo holochlora*, el cucarachero *Pheugopedius spadix*, el hormiguero (Tororoí) *Pittasoma rufopileatum* (el registro de mayor latitud norte que se conoce), la tángara salmón o chococito escarlata (*Chrysotlypis salmoni*): tampoco se la conocía a tal latitud), y otras especies de tángaras



Picoagudo de Copete/Sharpbill/*Oxyruncus cristatus*
Fotos: Johan Villalba



Chococito Escarlata-Tángara Salmón/Scarlet-and-White Tanager/*Chrysotlypis salmoni*
Foto: Carlos Bran



Tororoi Cejinegro/Rufous-Crowned Antpitta/*Pittasoma rufopileatum*
Foto: William Bran



Mochuelo Centroamericano/Central American pygmy owl/*Glaucidium griseiceps*
Fotos: Carlos Bran

de las que con este registro puede dibujarse una zona de distribución más amplia que la conocida (de las mayores ampliaciones de los últimos años).

Alrededor de 17 del total de las especies no se registraban en el departamento desde hace más de 70 años, como por ejemplo el águila príncipe *Morphnarchus princeps*, el currutú *Megascops centralis*, el búho cornudo *Lophostrix cristata*, el saltarín picoancho *Sapayoaaenigma*, el hojarasquero guatemalteco *Sclerurus guatemalensis* y el saltarín *Dixiphia pipra*.

Aunque los resultados respecto a las aves son sorprendentes, los relativos a otros grupos

taxonómicos no lo fueron menos: ranas, serpientes, mamíferos y plantas también fueron protagonistas. Se hizo el primer registro departamental de una rana descrita científicamente en 2017 en el Urabá antioqueño, y por eso llamada “Rana venenosa del Urabá” (*Andinobates victimatus* en honor de las víctimas del conflicto). Caso semejante es el de la bellísima mapaná, serpiente conocida como Rabo de Chucha (*Bothrops punctatus*).

También pudo verse un tipo de ardilla enana con los bordes auriculares de color blanco, no observada previamente en la zona, del género *Microsciurus*: quizás es especie no catalogada científicamente. Por otra parte, todo parece indicar que se hizo el tercer



Búho Cornudo/Crested Owl/*Lophostrix cristata*
Foto: Hugo Alejandro Herrera

registro colombiano de una especie de árbol de más de 20 metros de altura; es de la familia del cacao y el género es el *Theobroma*, quizás de la especie *cirmolinae*. Estamos en el proceso de confirmación del registro.

Así, pues, regresamos felices de la expedición, habiendo hecho hermosos y sorprendentes registros, maravillados de encontrar un ecosistema aún en buen estado, lastimosamente desconocido, entre otras razones algunas relativas al orden público, las que han propiciado su aislamiento y algo de su conservación; conservación que hoy requiere de cierto esfuerzo, pues son muchas sus amenazas. Nuestra expedición fue un paso importante en esta

dirección, pues no se puede “cuidar lo que no se conoce”.

Tenemos como reto hacer nuevas expediciones al Alto Sinú en busca de la lorita y del conocimiento del ecosistema en el que habita. Tenemos la seguridad de que está por allí, en algún lugar, y no perdemos la esperanza de llegar a ese lugar: hemos de seguir buscando, con el aliciente dado por tantos buenos hallazgos. Sin duda no podemos llevar a cabo esta tarea sin mucha ayuda, sin el apoyo de la comunidad, sin la ayuda de los propietarios de la zona: ellos son pieza clave en la protección de estos enclaves, y para lograrla hemos de formarlos a ellos: solo así se garantizará la conservación a largo plazo de toda esa zona y su maravillosa biodiversidad.



Saltarín Cabeciblanco/White-crowned Manakin/*Dixiphia pipra*
Foto: Hugo Alejandro Herrera

Los pájaros de El Color de Mis Rêves

Un sueño que, cuando vives, quieres repetir



Andrés Felipe Giraldo

Economista, Magister en Creatividad. En el 2015 entra en el mundo del turismo y de las aves al realizar su sueño: inaugurar el glamping “El color de mi Rêves” localizado en Villamaría, Caldas. Sitio de gran interés para los observadores y fotógrafos de aves.

Lpajarear en medio de un paisaje exótico y majestuoso; tener la mejor pose para tu foto al ave que has estado buscando; dejarte llevar en la noche por el sonido del río, por las estrellas fugaces, por la quietud de la naturaleza; tomar un baño caliente al estilo medieval bajo la luna; conectarte contigo mismo o con tu pareja... Este es el tipo de experiencia que vas a vivir en El Color de Mis Rêves, bosque de niebla.



El Color De Mi Rêves y paisaje
Foto: Carlos Mario Aranzazu



Tapaculo Ocelado/Ocellated Tapaculo/*Acropternis orthonyx*

Foto: Carlos Mario Aranzazu

El Color de mis Rêves, bosque de niebla, se está convirtiendo en uno de los destinos favoritos para fotografía de aves en Colombia. Es un ecosistema ideal para divisar hasta 90 diferentes especies en un mismo lugar.

Ubicado en la antigua vía al Nevado del Ruiz, este lugar se encuentra a 2.850 msnm en el municipio de Villamaría (Caldas). Es un lugar de difícil acceso aunque cercano a Manizales; llegar es toda una aventura: solo se puede entrar en un campero 4x4 para lo cual contamos con nuestra propia flota de camperos de ese tipo. El carro o la moto propias pueden dejarse en el parqueadero del hotel de la vereda. Como en todo hospedaje, no hay límites de tiempo ni condiciones para la actividad. Se ofrecen 6 tipos de alojamiento, 2 de ellos son cabañas en madera y 4 en carpas tipo Bell Tent:

•**Carpas tipo Bell Tent**, con todas las comodidades al

interior: cama queen, ropa de cama especial para la altura, sala exterior para conversar y ver las estrellas, malla al vacío para acostarse, relajarse y meditar con la naturaleza. Algunas de estas carpas cuentan con chimenea interior o con tina de madera con agua caliente para tomar un rico baño en la noche y despertarse como nuevo.

•**Cabañas en madera** para los que prefieren amplitud de espacio con dos estilos únicos, ambientadas para ver el bosque directamente desde la cama, con balcón verde al aire libre o con tina exterior en madera y tina interior en cerámica.

El lugar es ideal para la observación de aves de alta montaña, caracterizadas por su plumaje de colores llamativos. Una de las más míticas y de comportamiento más extraño es el Ocellated tapaculo (*Acropternis orthonyx*), un ave difícil de observar y aún

más de fotografiar, razón por la cual su visión emociona al espectador. También puede verse otra hermosura de sotobosque: la *Grallaria rufocinerea*, un ave casi endémica, difícil de observar por su comportamiento esquivo y por tener un hábitat tan específico; o la *Grallaricula nana*, una especie de tamaño pequeño y de movimiento muy particular: al caminar pareciera bailar; y la *Grallaria Nuchalis*, un ave paciente, agradable y amistosa que se ha convertido en un verdadero deleite para quienes la observan. Estas especies pueden verse en distintas estaciones o puntos, así los apasionados por la fotografía pueden deleitarse con diferentes escenarios para sus modelos plumíferos.

Otros habitantes del bosque que gustan a casi todo observador son los tucanes, y el lugar tiene ahora la fortuna de contar tres tucanes para el deleite de

todos y en hermosas perchas para lograr las más bellas fotografías: *Andigena nigrirostris*, *Andigena hypoglauc*a y *Aulacorhynchus prasinus*.

Y la aventura aún no termina: el enigmático *Glaucidium Jardinii*, un pequeño búho diurno con grandes habilidades de cazador.

También el *Megascops Albovularis* está esperando en un lugar perfecto para ofrecer las mejores tomas nocturnas.

Para que toda la experiencia de avistamiento sea memorable, el guía de la casa es Carlos Mario Aranzazu, conocido en el gremio como “El encantador de gralarias”; tiene una capacidad especial para conocer y entender a cada especie y lograr el mejor ángulo para sacar una fotografía maestra.



Tororo Bicolor/Bicolor Antpitta/*Grallaria rufocinerea*
Foto: Carlos Mario Aranzazu



Tángara Montana/Hooded Mountain Tanager/*Buthraupis montana*
Foto: Carlos Mario Aranzazu

Este es el sueño de Adriana y Felipe, los creadores del glamping “El Color de mis Rêves”, que ahora tienen dos sedes más bajo el concepto de “Unique Hotels”:

“Nuestro foco siempre ha estado en brindar una experiencia genuina y en armonía con el entorno, conociendo el paisaje y las especies características de cada tipo de ecosistema, fomentando un ambiente de tranquilidad y de descanso sin alterar el paisaje natural; por esta razón ahora ofrecemos nuestro servicio en el Recinto del Pensamiento (Manizales) y en el Valle de la Samaria en San Félix (Caldas).

Quien quiera conocer todos los detalles, fotografías y/o hacer una reserva, pueden ingresar al sitio web www.elcolordemisreves.com, o también buscar en Instagram @elcolordemisreves y @elcolordemisrevesbirding, y en facebook se nos encuentra con el nombre “El Color de Mis Rêves”. También pueden ponerse en contacto con nosotros en el número de WA 3164780304.

Dios Colibrí



Luis Germán Olarte

Fundador de la SAO y pajarero veterano. Actualmente ejerce como vicepresidente de la junta de la SAO.

Son lindos los colibricitos libando néctar y polinizando a cambio del dulce que ofrecen las flores. También aparecen adornando nuestras terrazas cuando visitan bebederos. Aunque, hay algo que falta en ese idílico cuadro: los vemos pelear mucho. Todo indica que son pendencieros, agresivos a morir, muy territoriales. Inclusive usan sus picos en verdaderos duelos de esgrima y poco tienen que ver los bebederos. Investigaciones de Alejandro Rico Guevara nos muestran que estas aves son verdaderos gladiadores del aire. Ver: Intrasexually Selected Weapons (ISW) in Hummingbirds (<http://www.alejorico.com/Projects.html>)

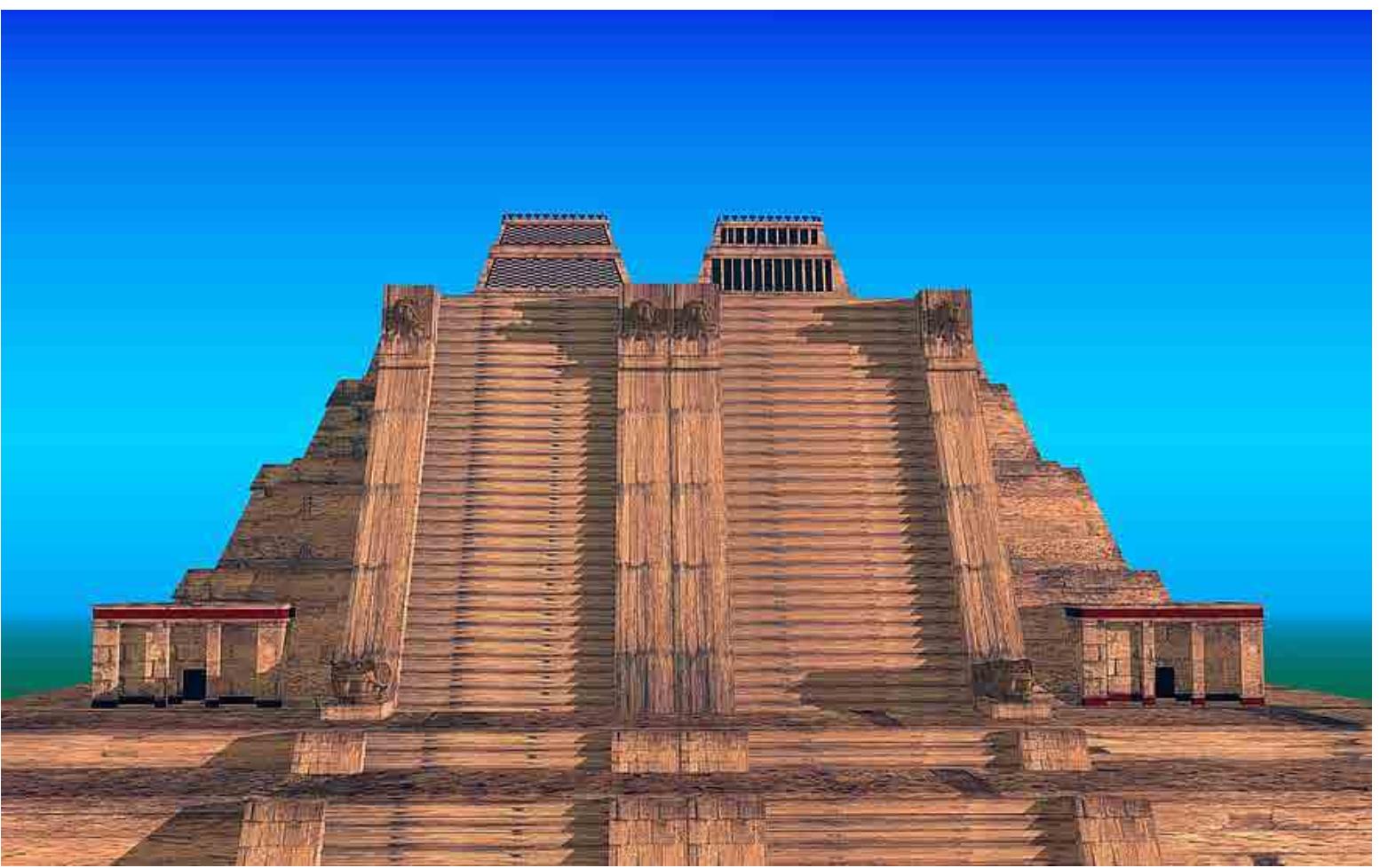
Los aztecas o mexicas, mixtecas y olmecas ya sabían de su valentía y arrojo. Les presento el colibrí, Dios guerrero, Huitzilopochtli. En su mano lleva a xiuhcoatl . La serpiente turquesa o de fuego, que era su arma mística.”



Imagen del Códice Tovar



Imagen esquematizada del Códice Borbónico



Reconstrucción virtual de la Pirámide principal del Gran Templo, en lo alto y a la izquierda está el altar de Huitzilopchtli, Señor de la guerra, de la sangre y de la vida. A la derecha esta el altar de Tlaloc, Señor de la lluvia, el agua, y la agricultura.

Hay muchas versiones sobre el origen de Huitzilopchtli. La más generalizada dice que su madre, Coatlicue, recogió una bolita de plumas, la llevó a su pecho y ahí quedó embarazada. Los hijos se sintieron insultados y decidieron matar a la madre Coatlicue, pero nació el guerrero colibrí, Huitzilopochtli, defendió a su madre y destrozó a muchos de sus hermanos, algunos pocos pudieron huir al sur.

Huitzilopchtli se convirtió en el conductor del sol. Debía asegurarse que el sol saliera todos los días y para eso necesitaba alimentarlo con sangre, sangre vital para que el sol no se apagara. Por eso los mexicas ofrecían sacrificios constantemente a este Colibrí de la Mano Izquierda.

El poderoso dios Quetzalcoatl también tomaba forma de colibrí. Miriam López Hernández (Universidad Nacional Autónoma de México) escribe: “Quetzalcoatl como mentor del autosacrificio muestra a los hombres que la sangre proveniente del pene posee la fuerza fecundadora masculina; en tanto, el dios disfrazado de colibrí estaría indicando dicha potencia; Huitzilopochtli como colibrí encarnaba el alma de los guerreros muertos en el campo de batalla.”



Códice Borgia (lám. 40) Biblioteca del Vaticano, acceso libre.

Continúa Myriam López Hernández: "Tanto el dios como el ave están relacionados con el sacrificio (Seler 1980 II: 42), la fertilidad y la potencia de la sexualidad masculina. En las láminas 40 y 44 del Códice Borgia (1993), Quetzalcoatl aparece con disfraz de colibrí. Domina la primera lámina el dios Nanahuatzin cubierto con pústulas y protuberancias en sus manos y pies. Sobre su cuerpo hay nueve soles y el que se encuentra sobre su ombligo es el más grande. Nueve aspectos de Quetzalcoatl están extrayendo los corazones que se encuentran dentro de los soles y de cada disco sale un chorro de sangre. El personaje de pie debajo del sol en su abdomen es Quetzalcoatl vestido como colibrí, él se muestra en esta postura a diferencia de los otros ocho que están agachados.

Con su cuchillo abre el corazón que se encuentra dentro del disco solar, lo cual difiere con la extracción de corazón que llevan a cabo los otros personajes." Tomado de: Miriam López Hernández (UNAM) EL COLIBRÍ COMO SÍMBOLO DE LA SEXUALIDAD MASCULINA ENTRE LOS MEXICAS



Códice Borgia lam 44 Biblioteca del Vaticano, acceso libre. Detalle de la lámina, arriba al centro un murciélagos desciende por un río de sangre escoltado por cuatro colibrís. Más abajo está el dios Quetzalcoatl vestido de colibrí y se posa sobre una flor multicolor.

Finalmente, aquí vemos dos perforadores de jadeíta utilizados para el ritual de extracción de sangre en los varones. Esa era una tarea que debían cumplir reyes y altos sacerdotes, pues su sangre traía vida y prosperidad. Si sirve de consuelo se sabe que no era mucha sangre la que les sacaban, y hasta podían sanar si no había infección...

Como verán el colibrí y su agresividad eran ya muy conocidas por culturas precolombinas. Al mismo tiempo se le reconocía como un ser poderoso protector de la vida, aunque esa vida se pagaba con sangre.

Además de las culturas precolombinas de Mesoamérica hay otras dos narraciones que no los pintan nada bien. Los mapuches dicen que es una tía que mató a sus dos sobrinos por celos con la hermana. Ahora vaga por ahí, triste y desconsolada, siempre con su culpa que no la deja descansar.

En la zona del río Xingu, Brasil, los Kuikuro presentan al colibrí como un pequeño demonio al que hay que agradecer cuando se va al bosque a colectar frutos de pequi (*Caryocar brasiliense*) . De lo contrario ese colibrí lanzará dardos invisibles que se convierten en dolor de espalda terrible.

Muchas culturas americanas reconocen a los chupaflores (*Troquilidae*) como seres nobles, mensajeros que viajan a otras dimensiones, y en general le asignan un rol bondadoso. Entre los wiwas y koguis de la sierra Nevada de Santa Marta al pequeño Nujkago (*Chaetocerucs astreans*) se le reconoce haber traído el fuego y la semillas de hayo (*Erythroxylum coca*).



Perforador de pene con forma de colibrí, cultura olmeca



Fig. 1 Perforador de jadeita con un colibrí inciso en la superficie. © Dumbarton Oaks, Pre-Columbian Collection, Washington, DC. Cortesía de Dumbarton Oaks.

Guacharacadas



Jorge Hernán Giraldo

Labora en la Clínica Las Américas de Medellín. Miembro activo de la SAO, lleva 5 años pajareando.

El propósito de esta sección es la participación lúdica, agradable, divertida, de cualquier socio, que puede hacerlo enviando frases, dichos regionales, fragmentos de una pieza literaria, algún poema o chiste alusivo a las aves; algo destinado no a informar sino a entretener. Importante indicar si es propio o ajeno y la fuente bien descrita si éste es el caso. Pueden dirigir sus colaboraciones a la dirección electrónica jg@une.net.co.

“Amorcito: ¿por qué será que yo siempre veo los pájaros... pero cuando salen volando?”

En esta época tan tentadora para interactuar en las redes sociales, a veces lo mejor es mantener el “pico cerrado”.

Entre pájaro y pájaro, mis pensamientos vuelan, la alegría llega y las penas desaparecen.

“Pajarero: aprende de la paciencia. Siéntate y espera que él llegará con su canto alegre y sus coloridas alas.”

“Eavemaría: le queda movida hasta la foto de un perico ligero”.

ENCUENTRA LAS 10 PALABRAS ASOCIADAS CON AVES

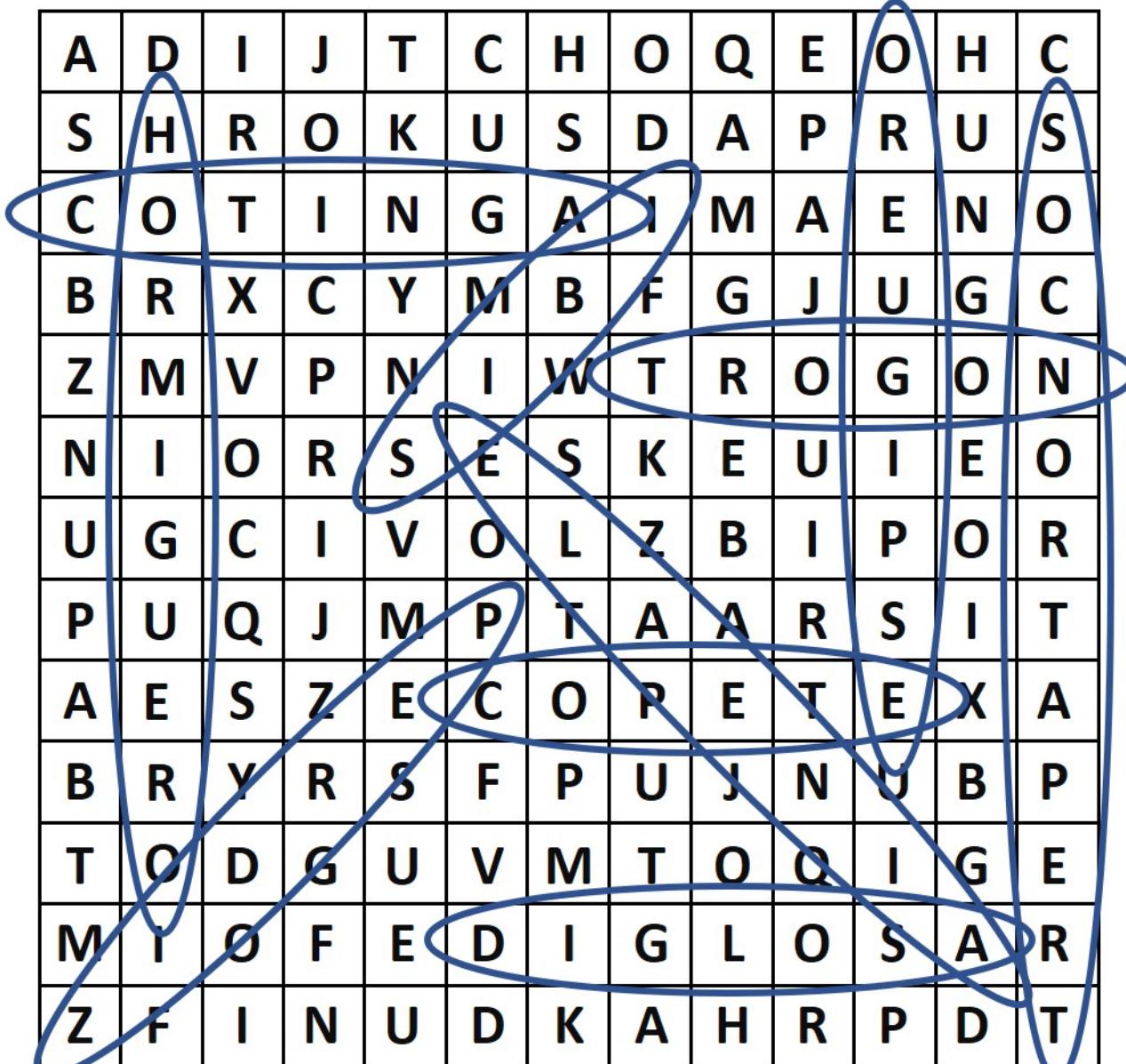


A	D	H	G	M	L	G	M	J	I	R	B	O
F	S	A	L	T	A	T	O	R	I	E	Z	R
B	C	C	G	U	A	F	A	R	K	T	E	E
H	A	I	L	N	R	Q	R	C	O	P	A	T
J	R	O	P	S	A	O	Y	N	V	O	D	O
C	D	Q	U	R	G	R	A	E	S	R	I	L
E	E	R	Y	Z	N	O	I	O	R	E	P	R
I	N	V	E	B	A	V	K	P	G	N	U	A
N	A	S	O	S	T	I	L	P	N	I	A	P
P	L	T	A	N	I	G	T	F	U	R	R	L
K	R	H	D	E	M	U	U	G	J	A	H	C
P	I	C	O	G	O	R	D	O	D	L	T	O
D	E	Q	L	J	O	F	I	H	B	C	F	A

* Orden posible de las palabras
Horizontal, Vertical, Diagonal o Invertidas

Elaborado: Carlos I Restrepo
Agosto de 2021

RESPUESTAS DEL RETO ANTERIOR (Junio/Julio)



* Orden posible de las palabras
Horizontal, Vertical, Diagonal o Invertidas

Elaborado: Carlos I Restrepo
Junio de 2021

HORMIGUERO, ESPIGUERO, TREPATRONCOS, COTINGA, COPETE, TROGÓN,
DIGLOSA, PERDIZ, IBIS, ELAENIA

**oct
14-18
2021 | Festival
de las
aves
Medellín**



Alcaldía de Medellín

Puedes ser parte de El Cucarachero

¿Tienes algún artículo de interés en torno a las aves? ¿Quieres que tus fotografías sean la portada de nuestra publicación? Envíanos tus artículos y fotografías al correo sao@une.net.co y ayúdanos a seguir llevando el conocimiento ornitológico a todos los amantes de las aves.



Edición: **Rodrigo Gaviria**

Diseño gráfico: **Verónica Lalinde**

Revisión textos: **Alejandro Bayer**

Sociedad Antioqueña de Ornitología. Cel. 3108297185.

Dirección: Cra. 52 No. 73-298. Jardín Botánico de Medellín – Burbuja
Orquideorama. Código Postal: 50010 - Medellín.-Colombia.

<http://www.sao.org.co/>



MONTE ADENTRO

STORE

¡AHORA
EN COLOMBIA!



Adquiere binoculares, telescopios,
monoculares Vanguard, equipos con mayor
nitidez, garantía total y excelente calidad.

Telescopio 20-60X
ENDEAVOR XF 80A

iCONTÁCTANOS PARA ASESORARTE!

+57 317 4010683

 VANGUARD

Búho carinegro/ Black-and-White Owl/*Ciccaba nigrolineata*

Hacerte socio de la SAO es muy fácil

Podrás tener derecho a descuentos en hoteles,
restaurantes, eventos, pajareadas, binoculares,
productos y publicaciones

Inscripción: Cuota anual:

Profesional 25.000

Profesional 50.000

Estudiante 10.000

Estudiante 20.000

Grupo familiar 50.000

Grupo familiar 100.000

Horario de atención:

Lunes a jueves de 9 a 2 p.m.
Viernes: 9 a 1 p.m.

 310-829-71-85

 sao@une.net.co

Pronto estaremos carnetizando
a nuestros socios





Sociedad Antioqueña de Ornitología
Email: sao@une.net.co
Teléfono: (+57) 3108297185
Dirección: cra 52 No. 73-298 Jardín
Botánico de Medellín Orquideorama
Medellín, Colombia
2021